

"EN ARTESANÍA HAY QUE INVENTAR, INNOVAR CONTINUAMENTE"

El Gobierno regional y FRACAMAN entregaron el año pasado a 285 artesanos portátiles, cámaras digitales y programas informáticos para facilitarles el acceso a las nuevas tecnologías

te".

José Manuel Martín Sánchez comparte la reflexión. "En artesanía y en concreto en forja se puede hacer todo lo que te puedas imaginar". Eso es lo que a él más le atrae: "ponerte a trabajar sin saber muy bien cómo va a terminar, inventar, crear... a ver que te sale", como unos "candelabros raros" que recuerda cuando se le pregunta que es lo más innovador que ha realizado hasta ahora.

También él ha tenido a su padre como maestro. Él le ha enseñado a trabajar la forja y con él quiere seguir en su taller de Tembleque "porque es lo que me gusta y de lo que quiero vivir. Hace unos meses pidió su carnet de artesano y aunque la crisis ha frenado la construcción de nuevas viviendas, para las que ellos hacen rejas, puertas y mobiliario (también trabajan para una importante franquicia hostelera), en este taller familiar están convencidos de que la forja nunca pasará de moda "porque se adapta a cualquier estilo: a lo moderno y a lo antiguo, a todo". Cuando a este joven forjador se le pregunta por qué es tan difícil encontrar mujeres en su oficio y por qué ellas son más reacias a incorporarse a los talleres artesanales, no encuentra respuesta clara: "quizá por la imagen que se tiene de estar entre hierros, de mancharse mucho... pero vamos yo estoy seguro de que ellas lo podrían hacer perfectamente", señala.

En Los Navalmorales hemos encontrado otro caso de relevo generacional. Es el de Ángel Antonio García López. Tiene 32 años y aunque desde los 18 trabaja en el taller de marroquinería que su padre y su tío montaron en el pueblo, ha sido ahora cuando ha solicitado su carnet de artesano. "Dedicarte a esto fácil no es porque hay

Las fotos del relevo generacional. Arriba, José Manuel Martín Sánchez, junto a su padre, en el taller de forja de Tembleque.

Abajo, Julian Pleite Velasco, con su padre, en la carpintería de Polán. FOTOS: SANTOS MUÑOZ E IGNACIO PAVÓN



tanto que aprender...", dice, pese a la experiencia que tiene ya. Y es que asegura que la innovación constante es la clave del negocio artesano. "Hay que inventar continuamente". En su taller, por ejemplo, han ideado unos herrajes para soltar dos perros a la vez que han tenido una gran aceptación entre las armerías, para las que ellos suelen trabajar habitualmente vendiendo artículos de piel para el cazador y para los

perros: desde cananas a fundas de escopeta o correas. Ángel cree que en estos momentos un taller artesano es una buena opción para el que busque una salida profesional. "Es un trabajo autónomo que sí tiene salida". También él apunta a la competencia asiática como el gran enemigo, pero señala que la calidad artesana que se ofrece en Castilla la Mancha a la larga "resulta siempre más económico".